

**IMPORTANCIA
DE LA ABADIA-COLEGIATA
DE VILABERTRAN**

Por M^a JOSEFA ARNALL JUAN

Con motivo de la celebración del noveno centenario de la Abadía de Santa María de Vilabertrán, los *Anales del Instituto de Estudios Ampurdaneses* también quieren adherirse a tan gran acontecimiento, exponiendo en una breve síntesis los principales estudios realizados sobre este centro.

Diferentes investigadores han destacado la importancia de la antigua y célebre Abadía desde un triple punto de vista: religioso, histórico y arqueológico-artístico.

Empezando por el religioso, Enrique Flórez⁽¹⁾ y Jaime Villanueva⁽²⁾, y posteriormente Francisco Monsalvatge y Fossas⁽³⁾, en sus respectivas obras, hablan del origen del monasterio en el siglo XI, cuando la reforma cluniacense se hallaba en su apogeo y elogian las virtudes de su fundador, Pedro Rigall, natural del «Mas Sitjar» de Espolla, quien tenía a su cargo, como sacerdote particular, el culto de la primitiva iglesia de Santa María de Vilabertrán en el año 1060, y que con las donaciones de terrenos hechas en 1069 por tres matrimonios, empezó en 1080 las obras de la actual iglesia.

Gracias a Pedro de Marca⁽⁴⁾ se puede conocer el acta de consagración de la iglesia, fechada en el año 1100 y consagrada por varios obispos y abades, el cardenal legado de la Santa Sede y el arzobispo de Narbona. En la misma acta, el obispo de Gerona, Bernardo, confirma y concede a Vilabertrán los diezmos y primicias que hasta el momento poseía, establece en ella un baptisterio y el derecho de sepultura y decreta que los clérigos vivan canónicamente según la regla de San Agustín, nombrando como prelado al Padre Rigall. Recoge la importancia de este documento Jerónimo Pujades⁽⁵⁾ al dedicar un capítulo de su obra al estudio de la fundación y consagración de dicha iglesia, destacando la labor de su primer abad, llamado ya en su época «el santo»⁽⁶⁾ por su prudencia y bondad. La escritora ampurdanesa Montserrat Vayreda explica en su trabajo una leyenda referente al abad Rigall⁽⁷⁾.

Un discípulo de Pedro Rigall, al cabo de pocos años de la formación de la Abadía de Vilabertrán, se dirigió al pueblo de Lladó, con el fin de crear una nueva fundación agustiniana. Las vidas de las dos iglesias correrían, durante un tiempo, paralelas, como se refleja en la obra de Pere Vayreda i Olivas⁽⁸⁾.

Desde los primeros momentos de su existencia, Vilabertrán fue enriquecida con importantes legados. El Papa Pascual II (1099-1118), por bula expedida a veintiuno de marzo del año 1116, le confirmó la posesión de varias iglesias, lo mismo hizo su sucesor el Papa Alejandro III (1159-1181) en la bula del dos de julio de 1176. Pero, los

principales favorecedores de Vilabertrán fueron los vizcondes de Rocabertí, señores de Perelada, quienes levantaron en el ala izquierda del templo una capilla gótica, conocida con el nombre de los Rocabertí, y eligieron en esta iglesia su sepultura. Son muchas las alusiones sobre esta familia en relación con Santa María de Vilabertrán que se encuentran en el estudio de Santiago Sobrequés⁽⁹⁾.

La comunidad agustiniana se distinguió por su benemérita actuación, de tal forma que no tardó en ser considerada como una de las casas religiosas más importantes de la comarca ampurdanesa, según se observa en la obra de José Pella y Forgas⁽¹⁰⁾, hasta que en el año 1592 el Papa Clemente VIII (1592-1605), a petición del rey Felipe II (1556-1598), expidió una bula, en virtud de la cual fueron secularizadas todas las comunidades agustinianas de Cataluña. Comenzó, entonces, una nueva época para Vilabertrán, convertida en Colegiata, integrada por once canónigos y un arcipreste.

El investigador gerundense Jaime Marqués Casanova⁽¹¹⁾ señala que una prueba importante del prestigio de la comunidad fue el hecho de que alrededor del año 1660 el Cabildo Catedral de Gerona aceptara el honor de fundirse con el de la Colegiata de Vilabertrán y recibiera como capitulares a todos los miembros de ésta, fusión que no llegó a realizarse por las dificultades que en las esferas superiores halló el proyecto para su aprobación.

A finales del siglo XVIII y a principios del XIX, la revolución francesa y la invasión napoleónica condujeron a la disolución de la comunidad que culminó en el año 1835 con la promulgación de las leyes de disgregación de las órdenes religiosas y de desamortización de los bienes del clero.

Pasando al aspecto histórico, aparte de todo cuanto concierne a la historia religiosa del Ampurdán, también estuvo relacionado el monasterio con diferentes acontecimientos históricos. Fue protegido, como se ha dicho, desde los tiempos de su fundación, por los nobles vizcondes de Rocabertí y también por los reyes de Aragón, tales como Pedro IV (1336-1387)⁽¹²⁾, la reina María, esposa de Alfonso V el Magnánimo (1416-1458)⁽¹³⁾ y Juan II (1458-1479)⁽¹⁴⁾ en cuyos documentos fechados en los años 1392, 1439 y 1460, respectivamente, ponen al abad y a su monasterio bajo la protección y amparo real.

Entre los acontecimientos más importantes en que cuenta esta iglesia es el de haber sido escenario de la boda real entre el rey Jaime II de Aragón (1291-1327) y la princesa Blanca de Anjou, celebrada el 21 de noviembre de 1295, acto que describe Bernat Boades⁽¹⁵⁾ y detalla con más precisión el cronista ampurdanés Ramon Muntaner⁽¹⁶⁾. Doña Blanca guardó durante toda su vida un grato recuerdo de las fiestas de su boda y el nombre de Vilabertrán destacaría entre las disposi-

ciones de su testamento, recogido por J. Ernesto Martínez Ferrando en su obra⁽¹⁷⁾.

En cuanto a la importancia arqueológico-artística queda ya reflejada al declarar Monumento Histórico-Artístico, en 1945, el conjunto constituido por el templo, torre, palacio abacial y las restantes dependencias monásticas. Joaquín Botet i Sisó⁽¹⁸⁾ tras describir la situación geográfica de esta villa y su movimiento demográfico, habla del interés arquitectónico, destacando sus partes esenciales. José Puig y Cadafalch⁽¹⁹⁾ le dedica especial atención en su estudio sobre el románico en Cataluña y sus fachadas, claustro, torre, etc., han sido reproducidos numerosas veces y muy recientemente en el libro de Cayetano Enriquez de Salamanca⁽²⁰⁾.

Pero, no sólo la iglesia y el claustro ofrecen singular interés por tratarse de un magnífico románico, estudiado por Antonio Pladevall⁽²¹⁾ y desde hace poco por Joan Badia i Homs⁽²²⁾, sino también la casa abacial, obra del abad Antonio Girgós (1410-1431), considerada como el más importante ejemplar de arquitectura civil del siglo XV en Cataluña. Su valor ha sido destacado en congresos como en la comunicación presentada por Sylvain Styrn-Popper⁽²³⁾ y su descripción arquitectónica la comentó minuciosamente el ya citado historiador Jaime Marqués Casanova⁽²⁴⁾, cuyo texto ha sido reproducido en la obra *Els Castells Catalans*⁽²⁵⁾.

Mención especial, merece la gran cruz procesional del siglo XIV, ricamente decorada con medallones esmaltados, finos y variados relieves, filigranas y piedras preciosas y camafeos de diferentes colores; única pieza que queda de todo el mobiliario y que es conocida con el nombre de «Cruz de Vilabertrán». En el año 1899 fue estudiada por Dom Eugène Roulin⁽²⁶⁾ y su obra fue más tarde ampliada por José Gudiol⁽²⁷⁾. Por último, el profesor Juan Guillaumet⁽²⁸⁾ en 1960 reconsideró su importancia al ser inaugurada en 12 de junio de este mismo año la capilla de la Santa Cruz.

No se puede concluir sin elogiar la obra de Miguel Golobardes Vila⁽²⁹⁾, como único estudio de conjunto sobre el monasterio de Vilabertrán, que reúne y estudia los tres aspectos que se acaban de analizar.

Aprovechando, pues, la celebración de este noveno centenario y teniendo en cuenta que los únicos estudios realizados sobre el aspecto cultural-librario de Vilabertrán se refieren a los libros utilizados en la vida parroquial o en el oficio divino⁽³⁰⁾, se ha pensado en la publicación íntegra del Ms.721 de la Biblioteca de Catalunya, titulado: *Memorias curiosas de esta Colegiata*. Se trata de un inventario de la iglesia y sobre todo de la «librería», redactado en el año 1587 con motivo de la visita que el canónigo gerundense Jaime de Agullana realizó a la

Abadía y cuyo estudio y transcripción corren a cargo del investigador Jaime de Puig y de la abajo firmante⁽³¹⁾.

En la misma Biblioteca de Catalunya quedan todavía dos fuentes inéditas de gran interés para Vilabertrán. Se trata de la obra manuscrita de Pere Pascual: *Sacras Cathalonias antiquitatis monumenta* (Ms.729), en once volúmenes, de los cuales en el tercero entre las páginas 357 y 615 están copiados documentos de distintas épocas referentes a la iglesia de Vilabertrán.

La otra fuente la constituye un grupo de 200 pergaminos junto con otro de igual número, en vías de catalogación, la mayor parte de los siglos XI y XII, de sumo valor para la historia del origen de este importante monasterio. Esperemos que dichas fuentes sean muy pronto estudiadas.

NOTAS

- (1) *España Sagrada. Theatro geographico-histórico de la Iglesia de España. Origen, divisiones y términos de todas sus provincias. Antigüedad, traslaciones y estado antiguo y preferente de sus villas, en todos los dominios de España y Portugal.* - Madrid,1826,tom.XLIV,pág.9 y tom.XLV,págs.91-99.
- (2) *Viage literario a las iglesias de España.* - Madrid,1848,tom.XV,págs.33-36.
- (3) *Los monasterios de la Diócesis Gerundense.* - «Noticias Históricas», tom.XIV, págs.69-93.
- (4) *Marca Hispanica sive limes hispanicus, hoc est, geographica et historica descriptio Cataloniae, Ruscinonis et circumiacentium populorum.* - Parisiis,(1688). [Barcelona,1972,pág.1220,ap.CCCXXVII (edición facsimil)].
- (5) *Crónica Universal de Cataluña.* - Barcelona, José Torner,1831,págs.515-525, cap.XV.
- (6) MASSOT, Joseph: *Compendio historial de los hermitaños de Ntro. Padre S. Agustín, del Principado de Cataluña, desde los años 394 que principió S. Paulino a plantar monasterios en dicho Principado...hasta los años de 1699.* - Barcelona,1699, pág.174-175.
- (7) Passat, presnt i futur de santa Maria de Vilabertran. - «Revista de Gerona», 64 (1973), 17-23.
- (8) *El Priorat de Lladó i les seves filials.* - Barcelona, Biblioteca Balmes,1930, págs.33,39,45,47,59,146,154,155,169,218 y 257.
- (9) *Jofre VIII de Rocabertí, señor de Perelada y el ocaso de la Edad Media en el Alto Ampurdán.* - Perelada, Ediciones Biblioteca Palacio,1955,págs.8,45,132,142,144, 155, 156,157 y 167.
- (10) *Historia del Ampurdán. Estudio de la civilización en las comarcas del Noreste de Cataluña.* - Barcelona, Luis Tasso y Serra,1883,págs.392-398,401,500,536,543, 565, 601,607 y 713.
- (11) *La Abadía de Vilabertrán.* - «Revista de Gerona»,6(1959),pág.26.
- (12) MONSALVATGE Y FOSSAS, F.: *Los monasterios de la Diócesis Gerundense*,XIV, pág.90.
- (13) A.C.A. (Archivo de la Corona de Aragón), Cancillería, Reg.núm.3134,fol.60.
- (14) A.C.A., Cancillería, Reg.núm.3371,fol.245.
- (15) *Llibre de feyts d'armes de Catalunya.* - Barcelona,1948,IV,pág.144.
- (16) *Crónica catalana de...Texto original y traducción castellana, acompañada de numerosas notas por ANTONIO DE BOFARULL.* - Barcelona, Jaime Jepús, 1820, cap.CLXXXII.
- (17) *Jaime II de Aragón.* - Barcelona,1948,págs.34-39.
- (18) *Geografía general de Catalunya. Provincia de Girona, dirigida per Francesc CARRERAS CANDI,* págs.572-577.
- (19) *L'arquitectura romànica a Catalunya*,III,págs.152-153.
- (20) *Pel Pirineu català. (De la Cerdanya a l'Empordà).* - Madrid,1980,277-280.
- (21) *Els monestirs catalans.* - Barcelona, E. Destino,1974,págs.18,28,55,58,92,142, 157,161,162.
- (22) *L'arquitectura medieval de l'Empordà.* - Girona, Diputació Provincial,1981, II-B, págs.384-404.
- (23) *L'abbaye Sainte Marie de Vilabertran.* - «Congrès Archeologique de France,CXVIII. Session:Catalogne-Paris,1959,págs.12-18.
- (24) *La Abadía de Vilabertrán,* págs.25-28.
- (25) *Noticia castelliola referent al monestir de Vilabertran*,II,págs.535-539.

- (26) «Monuments et memoires»,VI,págs.201-214.
- (27) *Les creus d'argenteria a Catalunya*. - «Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans», VI(1915-1920),págs.287-296.
- (28) *La Santa Cruz de Vilabertrán en su capilla*. - «Revista de Gerona»,11(1960),55-61.
- (29) *El Monasterio de Santa María de Vilabertrán*. Barcelona, Publicaciones de la Biblioteca del Palacio de Perelada,1949, 144 págs. + 33 láms.
- (30) MARQUES CASANOVA: *El Sacramentario de Vilabertrán*. - «Revista de Gerona», 1967,núm.38,págs.45-49 y BATLLE I PRATS, Lluís: *Notícies de llibres d'antics inventaris de Clerecia parroquial del bisbal de Girona*. - «Anales del Instituto de Estudios Gerundenses»,vol.XIX,1968-1969,pág.240.
- (31) *Una biblioteca del Renaixement. L'inventari de la llibreria de Vilabertran del 1587*. - «Arxiu de Textos Catalans Antics»,1(1981) en prensa.